



MACARENA CERDA MORALES

Federico Valdés, rector de la U. del Desarrollo:

“En Chile destinamos demasiados recursos al sistema universitario”

Proyecta una universidad más conectada con el mundo laboral y advierte que el desafío demográfico obligará a algunas instituciones a reducir su matrícula.

Hace algunos días fue ratificada por el Consejo Directivo para continuar al mando de la Universidad del Desarrollo hasta 2031. De concretarse ese período, Federico Valdés completará dos décadas como rector de una institución que dirige desde 2011, pero de cuya fundación también fue parte hace 36 años.

Recibe a “El Mercurio” en su oficina en el cuarto piso de la UDD para proyectar el futuro de la educación superior en un escenario marcado por cambios demográficos, restricciones presupuestarias y transformaciones tecnológicas.

Valdés cuestiona las propuestas para acortar las carreras, reitera sus críticas a la gratuidad y al fallido proyecto de Financiamiento para la Educación Superior (FES), y plantea que Chile debería priorizar mayores esfuerzos y recursos en la enseñanza escolar y parvularia antes que en la universitaria.

—¿Qué objetivos trazó para este nuevo ciclo al mando de la universidad?

“Consolidar varias cosas que la universidad está haciendo y enfrentar desafíos que han aparecido últimamente, que hacen que este rol sea tan motivador y tan difícil al mismo tiempo. Mi propósito es posicionar a esta universidad como la que está más cerca del mundo real, la que incluye en sus experiencias más oportunidades que la vinculan a lo que está pasando en los mundos de la salud, derecho, negocios, por ejemplo. También lo que ocurre en las empresas en que nuestros alumnos trabajan después, y por supuesto el emprendimiento. Yo creo que el tema del emprendimiento todavía tiene que desarrollarse más. Chile no tiene una posición de liderazgo en eso y, por lo tanto, creo que hay oportunidades importantes”.

—¿Le hace falta al sistema universitario relacionarse más con el mercado?

“En Chile, el mundo universitario y el mundo del trabajo se tocan poco. Más allá de las prácticas profesionales, hay una falta de conexión que es mala para el país. En nuestro contacto frecuente con empresas nos podemos enterar mucho mejor de qué es lo que necesitan, qué tipo de preparación deben recibir los profesionales”.

—¿No han evaluado ser parte del Consejo de Rectores?

“Lo evaluamos en su momento y el consejo directivo decidió que no. Nosotros valoramos mucho la autonomía, el tener una voz propia. Al participar en

una agrupación, esa voz propia tiene que subordinarse a la opinión del conjunto. No lo hemos vuelto a poner sobre la mesa, pero no veo razones para hacerlo, aunque no digo que no puedan aparecer a lo largo del tiempo”.

—¿Qué tan preocupante es para las casas de estudio el desafío demográfico?

“Es preocupante para todas las universidades; el que no se ha dado cuenta es porque no ha mirado las estadísticas. Todavía estamos en una especie de meseta, la generación con el mayor

“En vez de pensar solo en carreras más cortas, debemos pensar en trayectorias más inteligentes, flexibles y modulares. Cada estudiante decidirá su propia trayectoria”.

“Si queremos tener personas mejor preparadas para hacerse cargo de sus vidas, de sus familias, debemos poner los recursos cuando están en el colegio”.

número de egresados de 4º medio fue hace 3 o 4 años, pero esa meseta va a dejar de ser tal, y ese número va a empezar a bajar. Eso no hay cómo evitarlo. Es un problema para el sistema, no para las universidades que son preferidas por los egresados de 4º medio, pero sí lo es para las que tienen más dificultad en llenar sus cupos, porque esas van a ser las primeras en sentirlo con dureza. Hay universidades que van a reducir su matrícula inevitablemente y van a enfrentar problemas complejos en la próxima década”.

Reordenar las prioridades del gasto

—En 2018 usted advirtió que los efectos iniciales de la gratuidad ya eran visibles, pero que “la peor parte” aún estaba por venir. ¿Cree que ese diagnóstico se terminó confirmando?

“Estamos peor que hace ocho años, pero esto no es otra cosa que profundizarse. Esto es una mezcla de varias cosas: primero,

que los recursos que se les entregan a las universidades por cada alumno que está en gratuidad no son suficientes. Por otro lado, era un secreto a voces hace años que había un número muy importante de alumnos que le estaban haciendo trampa al sistema, y el gobierno de turno no hizo el trabajo que tenía que hacer de fiscalizar que los recursos públicos se utilizaran bien”.

—¿Cree que debe ponerse límites a la gratuidad, en cuanto a su expansión a más deciles o por edad?

“Esa es una de las primeras cosas que habría que hacer: modificar la ley de gratuidad y pararla, no dejarla crecer ni un decil más. Aparte, por supuesto, de hacer que los que se estaban beneficiando de la gratuidad sin que les correspondiera se hagan cargo de la situación. Yo no sé si la solución es el límite de edad, porque hay personas que por buenas razones tienen que postergar la época en la que se dedican a estudiar. Ponerle cupos, con un cierto número de personas en gratuidad que el sistema puede sostener, también es una opción. No se puede dejar que este problema crezca aún más”.

—Tras el fracaso del proyecto FES, ¿cómo cree que debiera abordarse el financiamiento de la educación superior?

“Yo creo que, luego del proyecto FES por lo menos, quedó claro qué tipo de cosas no eran aceptables para una mayoría de la población y del sistema político. Entonces, teniendo eso claro, yo diseñaría un sistema de préstamo en que los recursos los ponga el Estado. Está claro que con los bancos, por muchas razones, no resultó, fue demonizado y, por lo tanto, yo no volvería a enfrentar ese camino. Sí un préstamo que después sea pagado, que sea contingente al ingreso, pero que se pague”.

—¿Cómo evalúa el foco en educación superior que tuvo el recorte en el presupuesto del Mineduc?

Aun que afirma que el fenómeno es mucho más visible en los colegios que en las universidades, reconoce que también ha comenzado a aparecer en la educación superior: “Mi madre no conoció nunca el lugar en el que yo estudié: la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. Mi papá la conocía porque él estudió ahí. Pero a ninguno de los dos se le hubiese ocurrido —bajo ninguna circunstancia— ir a reclamar por una mala nota o por cualquier cosa. Eso es algo que hoy día ocurre, en esta institución mucho menos que en otras, pero es algo que ocurre y que antes no estaba dentro de las cosas que podían pasar”.

decidirá su propia trayectoria. Algunos querrán la licenciatura; otros, un título profesional, otros obtendrán un magíster y habrá los que aprovecharán el tiempo para cursar dos carreras, como ya está ocurriendo en la UDD”.

—¿Qué riesgos ve en esta política?

“La idea puede terminar perjudicando a los alumnos que vienen de los colegios que tienen menos recursos. Si el sistema tuviera solamente alumnos que salen muy bien preparados de cuarto medio, que están en condiciones de enfrentar la dificultad que implica estudiar una carrera universitaria, a lo

mejor podríamos hablar del tema. Mi temor es que si se decide acortar las carreras, eso va a tener un impacto muy negativo en los alumnos que estudian en las universidades menos selectivas, porque van a salir mucho peor preparados”.

—Entonces, si los escolares salieran mejor preparados de los colegios, ¿sería plausible acortar carreras?

“Sería más fácil entrenarlos, darles la experiencia que después les permite vivir como ciudadanos, hacerse cargo de la sociedad, pero tengo mis serias dudas. Los colegios no tienen el rol de las universidades, que hacen mucho más que preparar a los profesionales para desempeñarse en un oficio. La experiencia universitaria, que dura típicamente entre 5 y 6 años, enriquece a los alumnos en la disciplina que eligieron, pero también culturalmente. Es donde normalmente adquieren la capacidad de reflexionar, desarrollan su pensamiento crítico. Eso no ocurre mucho en los colegios. Los alumnos llegan como adolescentes, casi niños, y salen como adultos a hacerse cargo, a tomar un rol activo en la sociedad. Eso no se consigue en tres años”.

Los problemas de acortar carreras

—¿Cómo ve el debate sobre el acortamiento de carreras?

“Ahí la pregunta correcta no debe ser cuántos años dura una carrera, sino qué competencias necesita realmente el estudiante. En vez de pensar solo en carreras más cortas, debemos pensar en trayectorias más inteligentes, flexibles y modulares. Cada estudiante



“Antes no estaba dentro de las cosas que podían pasar”: Apoderados que intervienen en conflictos académicos ya llegaron a las universidades

En medio del debate sobre la creciente violencia escolar y las exigencias que hoy enfrentan los establecimientos educacionales, Valdés reafirma el planteamiento de que los colegios están siendo llamados a resolver problemas que exceden su ámbito de acción. Este punto de vista fue planteado en un encuentro de casi 90 directores en el Colegio Tabancura, y publicado por este medio hace algunos días. A su juicio, “la autoridad que uno les otorgaba a los profesores hoy día se ha disipado a un punto tal que los alumnos se someten mucho menos a cualquier tipo de autoridad porque sus apoderados no están dispuestos a que sus hijos sean corregidos”.

Aun que afirma que el fenómeno es mucho más visible en los colegios que en las universidades, reconoce que también ha comenzado a aparecer en la educación superior: “Mi madre no conoció nunca el lugar en el que yo estudié: la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. Mi papá la conocía porque él estudió ahí. Pero a ninguno de los dos se le hubiese ocurrido —bajo ninguna circunstancia— ir a reclamar por una mala nota o por cualquier cosa. Eso es algo que hoy día ocurre, en esta institución mucho menos que en otras, pero es algo que ocurre y que antes no estaba dentro de las cosas que podían pasar”.

PUERTO ANTOFAGASTA

EMPRESA PORTUARIA ANTOFAGASTA
 PROPUESTA PÚBLICA N° 013/26

"ELABORACIÓN Y TRAMITACIÓN EN EL SERVICIO DE EVALUACIÓN AMBIENTAL (SEA) DE CHILE DE LA DECLARACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL (DIA) DEL PROYECTO "AMPLIACIÓN MOLO PRINCIPAL ROMPEOLAS, PUERTO ANTOFAGASTA"

REQUISITOS
 Empresa Portuaria Antofagasta invita a participar del proceso de licitación para la contratación de una Empresa con experiencia comprobable en la elaboración y tramitación de DIA y proyectos sometidos al SEA.

ENTREGA DE BASES
 Las bases estarán disponibles a contar del día 02 de Junio de 2026 en la plataforma Senegocia. Para inscripción en esta plataforma se solicita enviar antecedentes de la empresa (nombre, RUT, giro, etc.) y datos de contacto al correo rnunez@puertoantofagasta.cl y nvera@puertoantofagasta.cl

Manifestación de Interés

DMA (Mecanismo de Selección de Proyecto e Inversión)